

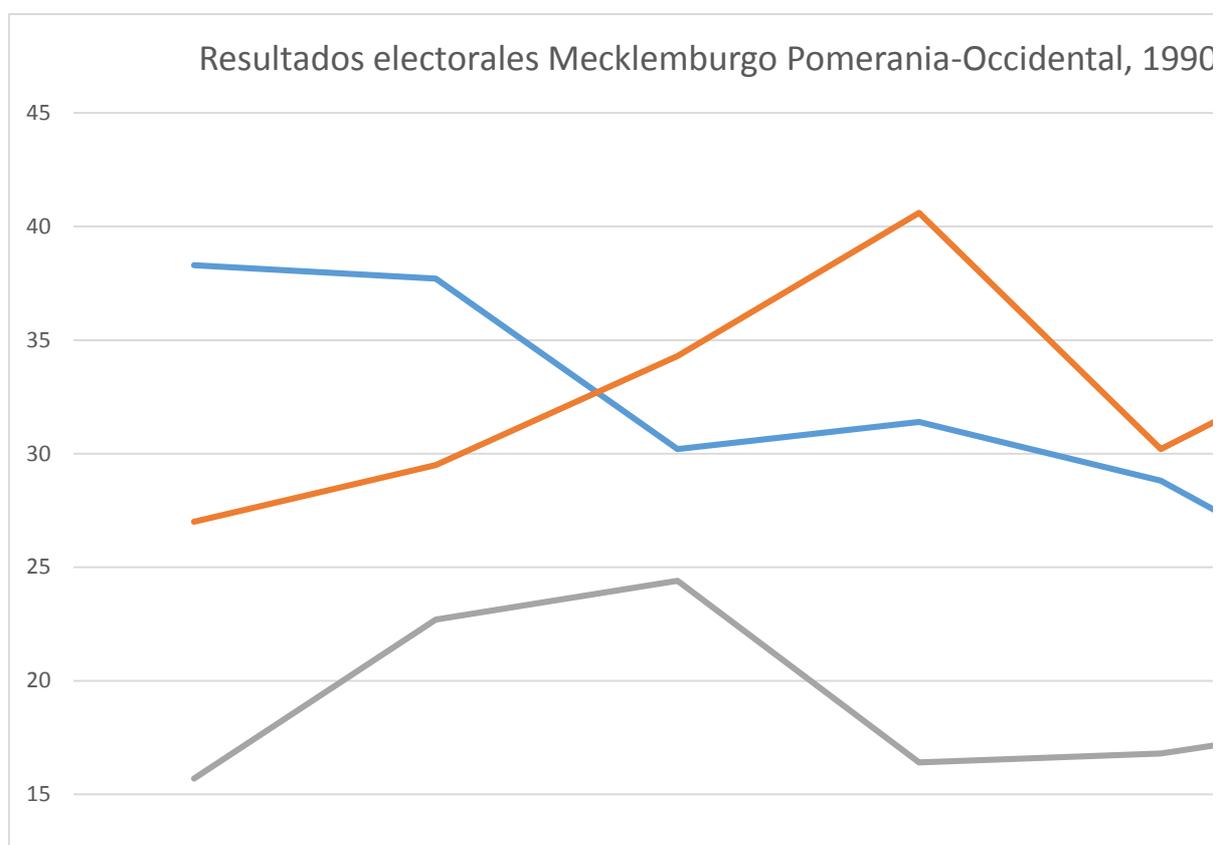
ALEMANIA

ELECCIONES REGIONALES EN MECKLEMBURGO-POMERANIA OCCIDENTAL: AVANZA LA DERECHA POPULISTA

Las elecciones regionales celebradas ayer en el *land* de Mecklemburgo-Pomerania Occidental han arrojado un resultado inédito en la historia democrática del país: la CDU de Angela Merkel ha perdido la hegemonía de la derecha frente a los populistas de Alternativa para Alemania (AfD).

AfD, en su primera incursión en los comicios en ese *land*, alcanzó el segundo lugar con el 20,8 % de los votos por detrás del Partido Socialdemócrata de Alemania (SPD) que, a pesar de perder cinco puntos, se ha mantenido como la fuerza más votada con el 30,6 % de los sufragios. Se cumplieron así los peores augurios para la Unión Cristianodemócrata de Alemania (CDU), que ha caído al tercer puesto con el 19 % de los votos. La Izquierda también perdió fuerza y logró el 13,2 % de los votos y Los Verdes quedaron fuera de la cámara con el 4,8 %. Después de estas elecciones; la AfD cuenta con una representación en 9 de los 16 parlamentos regionales.

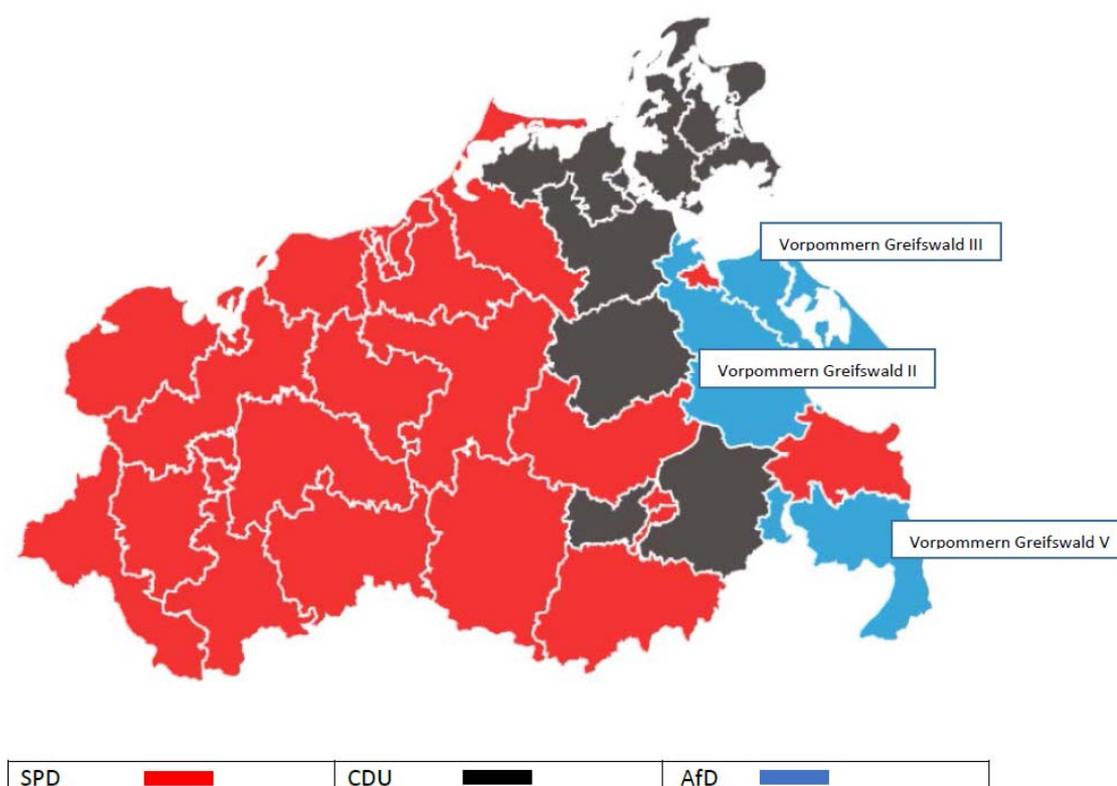
Un total de 1.300.000 electores estaban convocados para acudir a las urnas. En 2011 la participación electoral se situó en el 51,5%, el valor más bajo desde 1990. En esta ocasión el 61,7% de los electores participaron en los comicios.



Se ha producido un trasvase de votos de prácticamente todos los partidos hacia la AfD. De los aproximadamente 180.000 votantes de este partido, 23.000 votaron a la CDU en las últimas elecciones, 18.000 a La Izquierda, 16.000 al SPD y 20.000 al partido radical de derechas NPD.

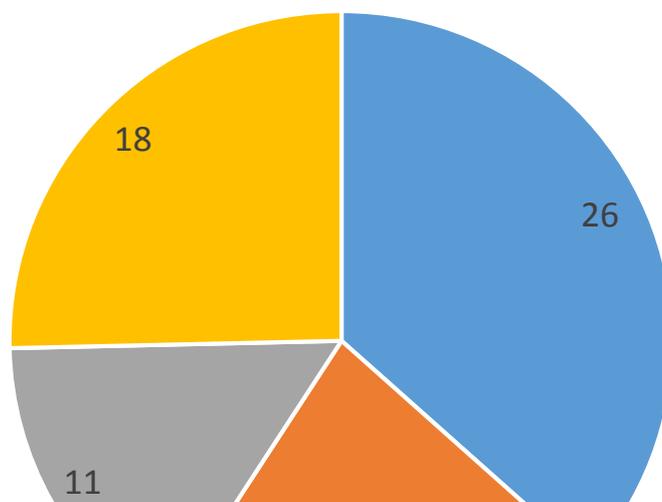
El SPD resultó ser el partido más votado en 26 de los 36 distritos electorales, la CDU en 7 y la AfD en 3. En el distrito electoral de Vorpommern Greifswald V se situó a la cabeza con el 26,4% de los votos, en Vorpommern Greifswald II con el 27,6% y en el distrito de Vorpommern Greifswald III incluso alcanzó el 32,6%.

Partido más votado por distrito electoral, 4.9.2016



Desde hace diez años, el SPD y la CDU forman el Gobierno de este *land*. Peter Sellering (SPD) es el Ministro Presidente desde 2008. Es probable que Sellering desee dar continuidad a la coalición con la CDU. Una coalición alternativa con La Izquierda y Los Verdes no es viable ya que estos últimos no han logrado superar el 5% y, por lo tanto, en esta legislatura no contarán con representación en el Parlamento regional. Sin embargo, señalan que quieren iniciar el diálogo con La Izquierda, partido con el que los socialdemócratas formaron un gobierno entre 1998 y 2006.

Reparto de escaño, parlamento regional de Mecklemburgo Por



Reacciones políticas al resultado electoral

Las primeras reacciones críticas a la Canciller no se han hecho esperar. La CSU, el partido bávaro demócratacristiano coaligado con la CDU, afirma que el principal motivo del espectacular resultado de la AfD ha sido la política migratoria de Angela Merkel. A la vista de „*los resultados dramáticos en Mecklemburgo Pomerania-Occidental (...) ahora hay que tomar las decisiones necesarias. Necesitamos un tope máximo del número de refugiados, expulsiones más rápidas, una ampliación del listado de países de origen seguros y una mejor integración*” afirma el ministro de Hacienda de Baviera, Markus Söder (CSU). Una semana después de las elecciones, la CSU presentó un documento en el que solicitaba un endurecimiento de la política migratoria para la aprobación de la directiva del partido. Las principales demandas son: prohibición del burka, no a la exención de visado para Turquía, abolir la doble nacionalidad, aprobar una ley que controle la inmigración y de prioridad a la inmigración cristiana, no tolerar el socavamiento de la igualdad de derechos por los inmigrantes, establecer un límite superior de acogida de máximo 200.000 refugiados al año, efectuar consecuentes expulsiones del país y llevar a cabo estrictos y efectivos controles fronterizos. El documento da prioridad a la limitación de la entrada de refugiados, aunque también tematiza el combate de las causas que originan el éxodo, la obligación de los refugiados a integrarse, así como la expulsión de personas en los casos de delitos graves. También se acentúa que las personas verdaderamente necesitadas de protección seguirán recibiendo ayuda.

Tanto el socio de la coalición SPD y la oposición reaccionaron con indignación y rechazaron las demandas de la CSU. También la canciller federal Merkel (CDU) se opone a introducir un cambio de rumbo y un límite máximo de acogida.

Las declaraciones de políticos de la CDU son más comedidas, teniendo sobre todo en cuenta que la Canciller ha pospuesto su decisión acerca de su candidatura para las próximas elecciones generales en 2017. Reconocen que se trata de una “*amarga*

derrota” (Armin Laschet, vicepresidente de la CDU), pero abogan por afrontar esta situación con argumentos objetivos. Se nota cierta perplejidad por el hecho de que, a pesar de la buena marcha económica de la región, los electores de la AfD hayan priorizado un tema federal, la política de refugiados, que apenas tiene incidencia en ese *land*.¹ La canciller, Angela Merkel, afirmó el 5 de septiembre que se siente corresponsable del avance del voto populista de derechas aupado en la crisis de los refugiados, pero defendió su gestión, cuestionada incluso internamente, y se propuso como tarea "convencer" a los ciudadanos de que el camino es el correcto. Tras mantener una teleconferencia con la cúpula de su partido, que le garantizó su respaldo, Merkel asumió que la gestión de la crisis de los refugiados está detrás del varapalo electoral, pero aseguró que sigue pensando que las líneas maestras de su política han sido las "correctas". En su discurso con motivo del debate general sobre los Presupuestos de 2017, la canciller Angela Merkel volvió a defender su gestión de la crisis de los refugiados ante las constantes y crecientes críticas y pidió unidad a las fuerzas parlamentarias para combatir el avance populista de Alternativa para Alemania (AfD). Merkel insistió en la necesidad de hacer autocrítica, pero instó a todos los partidos a mantenerse firmes frente a la AfD y moderar su discurso. El Ministro de Interior de Baviera, Joachim Herrmann (CSU), aprovechó la ocasión para exigir al Parlamento que fije un tope de 200.000 refugiados anuales.

Destacados políticos del SPD califican el resultado electoral como una derrota personal de la Canciller. No obstante, la alegría por haber vuelto a ser el partido más votado en este *land* se ve enturbiada por la preocupación por el buen resultado de la AfD. El jefe del SPD, Sigmar Gabriel, reclama un paquete de medidas sociales para lograr que no aumenten los temores en la población ante la llegada masiva de refugiados.

El jefe de Los Verdes, Cem Özdemir, partido que no ha logrado escaños en el Parlamento regional, disiente de este análisis. Advierte que sería un error culpabilizar a la Canciller del ascenso de la AfD. *“No suelo defender a la señora Merkel, pero opino que todos hemos apoyado esta política de refugiados y, por lo tanto, todos debemos asumir nuestra parte de responsabilidad.”*

Reacciones en la prensa:

La prensa alemana interpreta el resultado de las elecciones como un fracaso de los grandes partidos establecidos.

Die Welt afirma en su editorial que “el segundo gran ganador se llama AfD. Hace tiempo que éste partido consigue resultados bastante impresionantes haciendo campañas bastante mediocres. ¿Por qué? Porque la competencia política, parte de la sociedad civil y también muchos medios convierten involuntariamente a los

¹ Conviene señalar que Mecklemburgo es uno de los länder con el menor número de extranjeros por cada 1.000 habitantes. La media alemana se sitúa, de acuerdo a la Oficina Federal de Estadística, en 111,8 por cada 1.000. A la cabeza se sitúa Baden-Württemberg con una ratio de 143,3:1.000 mientras que en Mecklemburgo solamente residen 40,6 extranjeros por cada 1.000 habitantes. Por otra parte, entre enero y julio de 2016 un total de 5.627 solicitantes de protección internacional fueron asignados a esta región, un número considerablemente inferior a los 9.652 que le habrían correspondiendo siguiendo el criterio de reparto entre las regiones.

populistas de derechas en héroes demonizándolos.” La AfD logra aglutinar los votos del electorado contrario al sistema político establecido.

Según el editorial del **Frankfurter Allgemeine Zeitung** el rechazo va más allá de un tema puntual. Se trata más bien de un serio reto a la democracia en su conjunto. “Los electores de AfD también rechazan el carácter de compromiso de la política, manifestado por ejemplo en las negociaciones con Turquía, o la globalización, representada por TTIP y CETA. El furor que se alimenta de este distanciamiento no se dirige contra un partido determinado, sino contra todos. Quien piense que no merece la pena tomarlo en serio, morirá. (...)”.

Otros editoriales insisten en que la clave del éxito de la AfD radica en movilizar el miedo del electorado. Hasta el 2015, el tema principal de la AfD fue el euro “hoy moviliza a sus electores única y exclusivamente con el miedo a lo extraño” comenta el **Berliner Zeitung** el resultado electoral. “Su solución: aislamiento. Quien hoy vote a AfD no vota a un partido real existente. Vota por la protesta y un determinado clima. Ningún partido establecido, ningún partido decente le hace ver a los ciudadanos que puede hacerse cargo de las incertidumbres de la vida.

Y eso es exactamente lo que hace AfD.” Por último, **Der Tagesspiegel** señala que resulta preocupante que el aumento de la participación electoral haya redundado en beneficio de la derecha populista. “Este resultado electoral tiene un efecto secundario perverso. Lo único que ha impedido que el resultado de AfD fuera aún más alto ha sido la moderada participación electoral. Un aumento de la participación es buena para la democracia, dice la teoría política. La abstención, sin embargo, es indicio de lejanía ciudadana. Es decir: si aumenta la participación debido a AfD, esto es una bofetada para la cercanía popular de la CDU, del SPD, de La Izquierda y de los Verdes.”